



En él confiaré

La historia de Job

“Aunque él me matare, en él confiaré.” — Job 13:15

Clase de los Valientes • Primaria



Ven, Sígueme · 10 – 16 de agosto de 2026 · Job 1-3; 12-14; 19; 21-24; 38-40; 42

El versículo de nuestra semana



**“Aunque él me matare,
en él confiaré.”**

Job 13:15



¿Qué quiso decir Job?

Job pasó por cosas muy tristes y difíciles, pero decidió seguir confiando en Dios pasara lo que pasara. Nosotros también podemos confiar en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo, incluso en los días duros.

Un hombre bueno y muy feliz



Hace mucho tiempo, en la tierra de Uz, vivía un hombre llamado Job. Era justo y honrado, y amaba a Dios con todo su corazón. Las Escrituras lo describen como “perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal”.

Job tenía una familia numerosa —siete hijos y tres hijas— y era muy próspero: poseía miles de ovejas, camellos y bueyes. Se le consideraba el hombre más importante de todo el oriente.

Pero lo más valioso no eran sus bienes, sino su corazón. Job vivía agradecido y cada día oraba por su familia. Todo lo bueno que tenía lo reconocía como una bendición de Dios.



“Era perfecto y recto, temeroso de Dios” (Job 1:1)

Una gran prueba

Un día, la fe de Job fue puesta a prueba. En muy poco tiempo llegaron mensajeros con noticias terribles, una tras otra, sin darle descanso.

Unos enemigos se robaron sus bueyes y asnos; un fuego consumió sus ovejas; y otros se llevaron sus camellos. En un solo día, Job perdió casi todas sus riquezas.

Y llegó la noticia más dolorosa: sus hijos habían muerto. Job sintió una tristeza enorme. Aun así, en medio de ese dolor, hizo algo asombroso: se inclinó y adoró a Dios.



“Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito” (Job 1:21)



Job enfermó, pero siguió fiel



Como si fuera poco, después Job perdió también su salud. Su cuerpo se llenó de llagas dolorosas, de la cabeza a los pies, y se sentó entre cenizas, muy enfermo y triste.

Alguien cercano le dijo que dejara de creer en Dios. Pero Job se negó. Respondió que, si recibimos de Dios las cosas buenas, también podemos confiar en Él cuando llegan las difíciles.

Job estaba sufriendo muchísimo y no entendía por qué le pasaba todo esto. Aun así, tomó una decisión valiente: no abandonar su fe ni dejar de amar a Dios.



“¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no recibiremos?” (Job 2:10)

Los amigos de Job

Tres amigos de Job fueron a visitarlo. Al principio hicieron algo muy bueno: se sentaron a su lado, en silencio, durante siete días, solo para acompañarlo en su dolor.

Pero después empezaron a insistir en que su sufrimiento debía ser un castigo por algún pecado. Se equivocaban, y sus palabras hicieron sentir peor a Job, que los llamó “consoladores molestos”.

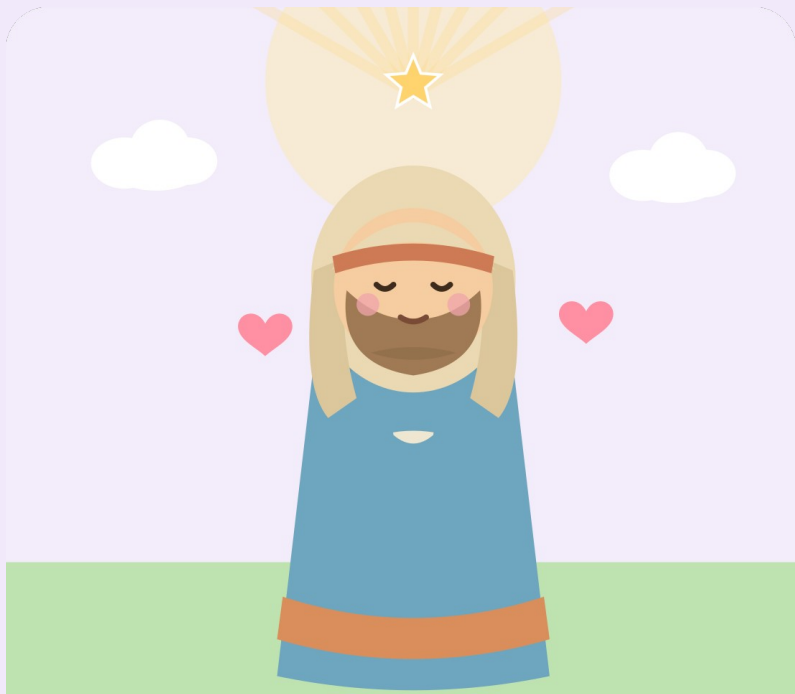
Aquí aprendemos algo muy importante: un verdadero amigo no juzga ni supone lo peor de los demás. Un buen amigo escucha, acompaña y anima con amor.



“Consoladores molestos sois todos vosotros” (Job 16:2)



“Yo sé que mi Redentor vive”



En medio de tanto dolor, Job nunca perdió su fe en Dios. Aunque no tenía todas las respuestas, confiaba en que el Señor lo conocía y lo amaba profundamente.

En uno de sus momentos más difíciles, Job pronunció unas palabras hermosas y llenas de esperanza: “Yo sé que mi Redentor vive.” Un Redentor es Aquel que nos rescata: Jesucristo.

Job sabía que el Salvador era real, que un día lo levantaría y que volvería a verlo. Esa esperanza le dio la fuerza para seguir adelante y no rendirse.



“Yo sé que mi Redentor vive” (Job 19:25)

Dios bendijo a Job otra vez

Finalmente, Dios mismo habló con Job. No le explicó cada “por qué”, pero le recordó Su grandeza: Él creó el sol, las estrellas, el mar, las montañas y a cada animal.

Job comprendió que podía confiar plenamente en un Dios tan sabio y poderoso. Con humildad, dijo que ahora conocía a Dios aún mejor que antes. Su fe se hizo más fuerte gracias a la prueba.

Entonces el Señor consoló a Job y lo bendijo con el doble de todo lo que había tenido: más familia, más animales y muchos años felices. Su fidelidad fue recompensada.



“Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero” (Job 42:12)





1

Verdad 1

La fe en Jesucristo me ayudará en los momentos difíciles



“Mas él conoce mi camino” (Job 23:10)



- ★ Todos enfrentamos pruebas; a veces no entendemos por qué.
 - ▮ La fe no siempre quita el problema, pero nos da fuerza y paz para atravesarlo.
 - ▮ Orar, estudiar las Escrituras y servir a otros fortalece nuestra fe.
- 



Para pensar: ¿A quién puedo acudir cuando algo me supera?





2

Verdad 2

Gracias a Jesucristo, volveré a vivir después de morir



“Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” (Job 14:14)

- ▮ Job se hizo la misma pregunta que muchos: ¿hay vida después de la muerte?
- ▮ Por la Resurrección de Jesucristo, la respuesta es sí.
- ▮ Volveremos a vivir y a reunirnos con quienes amamos.



Cantemos: “¿Vivió Jesús una vez más?”



3

Verdad 3

Los buenos amigos se alientan unos a otros



“Consoladores molestos sois todos vosotros” (Job 16:2)

- ▮ Los amigos de Job lo juzgaron en vez de apoyarlo.
- ▮ Un buen amigo escucha sin juzgar y ayuda a levantar.
- ▮ Yo puedo elegir ser esa clase de amigo cada día, incluso cuando otros no lo son.



Cantemos: “Contigo iré”



4

Verdad 4

Jesucristo es mi Redentor



“Yo sé que mi Redentor vive” (Job 19:25)



- ▮ Aun en medio de la prueba, Job testificó de Jesucristo.
- ▮ Un Redentor es Aquel que nos rescata pagando un precio por nosotros.
- ▮ Jesucristo me redime del pecado y de la muerte, y me ayuda a volver a casa.



Para pensar: ¿Qué significa para mí que Jesús sea mi Redentor?





¡A jugar! El frasco de la confianza

1

Escribe

En un papel, cada uno escribe algo difícil que esté enfrentando. No hace falta mostrarlo a nadie.

2

Confía

Doblamos el papel y lo colocamos en el “frasco de la confianza”, entregándolo simbólicamente a Dios.

3

Comparte

Quien desee comparte una forma concreta de confiar en Dios frente a ese reto esta semana.

Idea: también pueden dramatizar la historia de Job o dialogar sobre una prueba real y cómo la fe ayuda.



Mi reto de la semana



Confío en Dios

Elegiré confiar en Dios frente a un reto concreto, y lo llevaré a Él en mis oraciones.



Soy un buen amigo

Buscaré a alguien que la esté pasando mal y lo apoyaré sin juzgarlo.



Recuerdo a mi Redentor

Recordaré que Jesucristo es mi Redentor y que me acompaña incluso cuando no entiendo todo.

“Confía en Jehová de todo tu corazón.” — Proverbios 3:5



Yo sé que mi Redentor vive

Como Job, podemos confiar en Dios en los momentos felices y también en los difíciles. Jesucristo es nuestro Redentor, nos ama y nunca nos deja solos.

¡En Él confiaré!

